



Las mil y una

GRACIAS DE LA ADORACIÓN PERPETUA

AGRADECIMIENTOS:

A Dios Nuestro Señor presente en la Eucaristía.

A todos los adoradores que compartieron sus testimonios.

Edición y diagramación: María del Carmen Rossi

Diseño: Pablo F. Dominguez

Coordinación general: Pbro. Rafael Gandini

Gandini Rafael

Las mil y una: gracias de la adoración perpetua.

1ª ed. - San Luis : el autor, Octubre 2012

2ª ed. - San Luis : el autor, Noviembre 2012

ISBN 978-987-33-2692-9

CDD A863

Fecha de catalogación: 19/09/2012

PRESENTACIÓN

La presente obra reúne sólo algunos de los más de mil testimonios de adoradores, registrados en los libros de algunas capillas de Adoración Eucarística Perpetua.

La comunicación de las gracias que Jesús Sacramentado concedía en y por la oración movió a cada vez más adoradores a compartir con los demás los modos –simples y misteriosos- en que Dios actúa en cada alma y en cada familia.

Adorar, pedir auxilio, desahogar el corazón, contemplar, pedir perdón, reparar, consolar, agradecer, encomendar, proponer y prometer. ¡Cómo no aprovecharse, “sacarle el jugo” si se trata de Dios sin intermediarios, presente real y sustancialmente!

Una hora aparentemente inactiva se convierte en una hora de actividad intensa. ¡Cuán rica puede llegar a ser una hora en compañía de Jesús Sacramentado! ¡Cuánta acción en la contemplación silenciosa del *Misterium Fidei*!

Mensaje de Monseñor Juan R. Laise

Querido adorador:

Te envió unos pensamientos acerca de la Adoración eucarística.

Sigue siendo incansable apóstol de la Presencia Real de Jesús en el Santísimo Sacramento. Ciertamente que recibirás muchas gracias, sobre todo, la “amistad íntima con Jesús” y la comprensión profunda del contenido teologal del Misterio de la Eucaristía.

Aunque distantes muchos kilómetros, permanezcamos unidos en la Adoración a Jesús, como el Ángel de Fátima les enseñara a los pastorcitos.

Siempre te recuerdo en mi oración. Con un fuerte abrazo, te bendice

+ Juan Rodolfo Laise

*Rindamos culto de adoración a Jesús en el
Misterio de su Presencia Real en la
Eucaristía.*

Ideas de Mons. Juan Rodolfo Laise sobre la Adoración Perpetua

Mediante la adoración eucarística damos testimonio de nuestra fe, de que Jesús verdaderamente está presente en la Eucaristía con su Cuerpo y Sangre, Alma y Divinidad, como así también damos testimonio de nuestra respuesta a su mismo amor que ha dispuesto no abandonarnos y permanecer con nosotros- por su Presencia Real en la Eucaristía- hasta el fin de los tiempos. *"Digno es el Cordero inmolado de recibir honor, gloria y alabanza."* (Ap 5:12).

La adoración eucarística es la mejor manera de responder al amor de Jesús. Él nos ama con amor eterno. Por su amor se ha quedado entre nosotros en el Santísimo Sacramento.

Adorarlo en forma permanente, sin interrupción, es responder a la fidelidad y eternidad de su **amor**.

Además, por medio de la adoración reparamos por todas las blasfemias, indiferencias, desprecios con que el mismo Señor es ofendido, como el Ángel de Fátima pidió a Francisco, Jacinta y Lucía, con esta oración:

Santísima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, os adoro profundamente y os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los sagrarios de la tierra, en reparación de los ultrajes, sacrilegios e indiferencias con que Él mismo es ofendido. Y por los méritos de su infinito Corazón y del Corazón Inmaculado de María os pido la conversión de los pobres pecadores.

Dios mío, yo creo, adoro, espero, os amo. Os pido perdón por los que no creen, no adoran, no esperan, no os aman.

¿Por qué es importante que sea perpetua?

Porque es la mejor manera de responder al amor de Jesús. Él nos ama con amor eterno. Por su amor se ha quedado entre nosotros en el Santísimo Sacramento. Adorarlo en forma permanente, sin interrupción, es responder a la fidelidad y eternidad de su amor.

Pero, por sobre todo, es importante porque Jesús así lo quiere, porque inconmensurable es su alegría cuando le entregamos una hora de adoración frente al Santísimo Sacramento.

A Santa Margarita María Alacoque (su apóstol del Sagrado Corazón) le dijo: "Ardo de sed, mi sed es la de ser honrado por los hombres en el Santísimo Sacramento."

¿Cuáles son los frutos a esperar de la adoración?

Ante todo, cuando el fiel está en adoración, recibe del Señor grandes gracias. Él mismo lo prometió: *"Vengan a mí los que*

estén cansados y afligidos que yo los aliviaré." (Mt 11:28).

Cuando adoramos su presencia eucarística Jesús nos consuela, nos da la paz, nos alivia de todas nuestras penas, sosiega nuestro espíritu, nos libra de los temores, nos da fortaleza, nos ilumina, orienta nuestras vidas y nos regala las gracias que necesitamos.

Por medio de la contemplación del misterio, de la adoración, la Eucaristía se vuelve el centro de la vida del creyente, y éste camina hacia una verdadera relación personal con Cristo; se acrecienta la intimidad con Él, nos volvemos amigos del Señor.

Asimismo, siendo la Eucaristía el sacramento de la unidad también se desarrolla y afianza la comunidad.

La Eucaristía trae paz a los corazones.

Los grandes problemas que aquejan a la humanidad están más allá de soluciones humanas. Necesitamos la intervención de Dios y tal intervención vendrá por medio del poder del Santísimo Sacramento.

Adorándolo logramos lo mismo que la mujer hemorroísa del Evangelio, porque

tocamos con la fe el Corazón de Jesús y de él sale el poder de su Amor que nos sana y sus gracias y bendiciones para todo el mundo.

Nuestra adoración alimentará la devoción de otros a la Eucaristía, otras personas sentirán el impulso de acudir a los sacramentos, nuevas vocaciones religiosas despertarán, nuevas conversiones a la verdadera fe se manifestarán, familias enteras se beneficiarán con la unidad y la paz descenderá sobre el mundo.

El modo más seguro y efectivo de establecer la paz duradera en la faz de la tierra es a través del gran poder de la Adoración Perpetua del Santísimo Sacramento.

Beato Juan Pablo II



Mensaje de Monseñor Jorge L. Lona

Mendoza, 26 de marzo de 2012
Solemnidad de la Anunciación del Señor

Al Padre Rafael Gandini y a los lectores de su testimonio sobre la Capilla de Adoración Perpetua del S. Sacramento, en la Parroquia San Luis Rey:

Queridos amigos:

El padre Rafael me pide que me refiera a mi participación como obispo diocesano de San Luis.

Debo confesar que no se debió a una iniciativa personal mía, pues antes de recibir dos testimonios sobre las capillas de adoración perpetua, yo creía sinceramente que una capilla de adoración estrictamente perpetua, -día y noche sin interrupción ninguna- no era una realización posible en nuestro país, dentro de la pastoral parroquial. No conocía ningún antecedente al respecto.

Pero recibí el testimonio del Padre Ramiro Sáenz, párroco en Malargüe -diócesis de San Rafael- amigo mío de muchos años, sobre los extraordinarios frutos de la capilla de adoración perpetua en su parroquia, frutos inesperados para él, pero que lo llenaban de admiración y de acción de gracias.

Casi simultáneamente, el Padre Augusto Recabarren, también gran amigo en cuya formación Dios quiso que yo participara, entonces recién nombrado en el Santuario y Parroquia de Nuestra Señora de los Desamparados en San Juan, me transmitió su entusiasmo sobre el proyecto de capilla de adoración perpetua que estaba a punto de iniciarse allí, y su total confianza en que los feligreses de la parroquia iban a ser capaces de perseverar en ese acto de amor a Jesús Sacramentado.

Y de tal manera, por esos testimonios recibidos, fui capaz de cumplir con mi responsabilidad de obispo en la instauración y estímulo de las primeras capillas de adoración perpetua en San Luis.

Por eso, considero que el testimonio del Padre Gandini, será de gran valor para difundir esta realidad, don de Dios, presencia real de Cristo en el Santísimo Sacramento, necesidad vital de nuestro pueblo de San Luis, y de nuestra patria, y del mundo entero.



✠ Jorge Luis Lora
Obispo Emérito de San Luis

LAS MIL Y UNA

***“Se han llevado a mi Señor
y no sé donde lo han puesto”.***

S. María Magdalena

“Qué aburrido debe ser ser santo, todo el día paradito sin hacer nada”. Estas palabras de un gran amigo de mi adolescencia parroquial podrían representar lo que para muchos católicos es la santidad.

Ahora, cómo decir al mundo, cómo decirte a ti lo que es la santidad (no creas que te diré que me mires porque estoy lejos de serlo).

Son las tres de la mañana y hay una luz prendida en un sector de la parroquia (todo párroco tiene manía de apagar luces innecesarias). Pero hay gente dentro ¡y está rezando! Y la luz, al igual que la gente, hace dos años que permanece. Los vecinos ven pasar autos y personas a la madrugada, ¿sabrán lo que pasa allí dentro? Muchos de los

vecinos sí, porque ha transformado su vida, les ha hecho *LAS MIL Y UNA*.

Una hora de la semana que ya no es igual a otra. ¿Puede venir al médico a las 15 hs? No, responde la señora X, a esa hora tengo mi hora santa. El médico queda desconcertado y le da otro turno. Sucede que la ADORACION PERPETUA le ha hecho *LAS MIL Y UNA* gracias a esta señora. Si, la ADORACION PERPETUA. ¿Quieres tener una entrevista mano a mano con Dios? Pues ven porque las 24 horas está dispuesto para atenderte.

Recuerdo una tarde de octubre, más precisamente el 28, cuando al volver a la casa parroquial la sacristana me preguntó si había visto lo que pasó en la iglesia. Llego y me encuentro con la cruz de dos metros de altura rota en el suelo; claro se había caído porque estaba apoyada arriba del sagrario. SÍ, SE HABÍAN LLEVADO EL SAGRARIO. No puedo expresar cuál fue mi angustia en ese momento. Era mi responsabilidad, el Señor estaba allí. Digo bien: *estaba*, porque se lo habían llevado. “*Se han llevado a mi Señor* y

no sé donde lo han puesto” lloraba María Magdalena. Y vaya si era para llorar.

Cuando fui a hacer la denuncia a la comisaría, después de informar al señor obispo, le expliqué al comisario que se habían llevado el Sagrario con Jesús dentro. Dentro del sagrario estaban los tres copones, un ostensorio (se usa para exponer la eucaristía a la adoración de los fieles), y una teca grande.

—¿Valor de esto? -me preguntó.

¿Valor? ¡Qué palabra rara usada para Nuestro Señor! Es que no se refería a las hostias, se refería a los objetos sagrados. — Ah, para ustedes es algo importante.

¿Algo importante? Es el “centro y culmen de la Iglesia” (J.P.II) Por ella es que me hice sacerdote y a ella se ordenan todos los sacramentos. ¿Algo importante? ¿Verdad que se conoce poco la presencia real de Cristo en la Eucaristía?

Por un lado la profanación, no sé si con fines sacrílegos -¿creerán los que se lo llevaron?, los demonios creen y por eso tiemblan- por otro la falta de fe en la eucaristía en la comisaría me dejan pensando.

El 15 de noviembre aparece en un descampado a no más de 10 cuadras de la parroquia el sagrario con los tres copones, el ostensorio y la teca. Incluso estaban los cubre copones y una pequeña cruz de uno de los copones que se había roto. Quisieron devolver todo. Y subrayo todo porque estaban todas las hostias, Jesús había aparecido. *Rabuni (Maestro)* dice María Magdalena cuando lo vuelve a ver. Qué alegría.

En los medios de comunicación un periodista me había preguntado si tenían perdón de Dios los que habían hecho esto. ¿Perdón de Dios? Si para eso se ha quedado con nosotros, para perdonarnos.

Un sacerdote experimentado me había recomendado comentar en los medios de comunicación el pasaje del Nuevo Testamento 1Cor 5 en que expulsan de la iglesia por pecador público a un miembro de la comunidad, entregando su cuerpo al demonio para que su alma se salve. ¿Frase fuerte no? Pero S. Pablo sabía bien lo que hacía porque en 2Cor 5 es perdonado. Claro que hay perdón

por ellos, también Jesús les ha hecho *LAS MIL Y UNA*.

¿Vendrán a la adoración? No lo sé, pero la manera en que devolvieron todo y a Él especialmente hace pensar en un arrepentimiento.

¿Cómo remediar esto? La verdad, no lo sé, me repetía en esos días. Exponía el Santísimo Sacramento de manera solemne todos los miércoles una hora antes de la misa. Venían dos o tres personas, una que otra vez sólo una niña. ¿Cómo hacer?

En una diócesis vecina habían inaugurado una capilla de Adoración Perpetua.

— ¿*Perpetua*?- abrí los ojos. ¿Podrá ser?

Aquí en mi querido San Luis sería imposible, tal vez en la catedral. Y esta idea me quedó rondando durante cinco años. Había que conseguir como mínimo 350 adoradores. Miraba mi iglesia, veía dos o tres y así pasaba otro año. Pero San Luis tiene una rica herencia de amor a la Eucaristía que nos han legado nuestros obispos Mons. Juan Rodolfo Laise (recomendable leer su obra *La comunión en la mano*), Mons. Jorge Luis Lona, quien

inauguró la Adoración Perpetua en la diócesis y nuestro actual obispo Mons. Pedro Martínez quien más de una vez ha felicitado esta iniciativa, y eso se palpa entre los fieles. La semilla estaba echada, era hora de cosechar.

Conversando con mi director espiritual me aconsejó: *Las gracias que Dios le da a uno hay que aprovecharlas.* Y empezó la aventura. Vinieron unos misioneros, a ellos se les unieron algunos loquitos y Dios hizo *LAS MIL Y UNA*.

Hace ya dos años que a la madrugada, a la mañana, a la tarde y a la noche viene gente a adorar al Señor. ¡Cómo no van a venir si les ha hecho *LAS MIL Y UNA!*

Esa es la explicación de por qué una noche que nevaba, un joven se quedó tres horas para que Jesús no se quedara solo. Eso explica por qué Doña Carmen con sus 86 años y su bastón en mano viene todos los viernes a las 11hs., y que Don Manuel con 10 cm menos en una pierna no falte ninguna semana. Y que muchos más sigan viniendo...

Enamorarse diariamente

*La familia que reza unida permanece unida y
la bendice Dios.*

Profesora universitaria, magister en computación, madre de 5 hijos. Con este curriculum uno sabe que no hay tiempo libre para cosas banales. Será por eso que la señora Soledad viene a su hora santa a las seis de la mañana.

Mientras viajaba de Rosario a San Luis escuchaba a una señora en el colectivo que contaba sus prioridades en la vida: Dios, la familia y el apostolado. Qué lindo orden de prioridades. Por Dios dar la vida, a la familia no anteponer nada, pues ahí está el lugar donde me puso Dios. El apostolado, qué reconfortantes aquellas palabras de NSJC “*si salvo un alma habré salvado la mía*” Esta mamá sabe que además de sus grados académicos el título que lleva con más orgullo es el “doctora en maternidad” es decir MAMÁ.

Seis de la mañana, niños durmiendo, un esposo que acompaña la tarea del cuidado de los chicos. Claro que hay tiempo, si es Jesús quien está ahí.

VAN UNAS DE LAS MIL

No puedo dejar de agradecer al Santísimo por la familia que tengo, por mi marido y mis seis hijos y por los milagros que hace día a día cada vez que le pido por un enfermo o un desocupado o donde hay problemas familiares. Y por llenarme el corazón de amor para ir a ayudar a las personas que necesitan un alimento o que le hablen del Señor. Los vecinos, los familiares no pueden creer la unión que hay en mi hogar porque durante muchos años la vida en mi hogar era como un infierno. Así lo sentía yo y, desde que empecé a venir al Santísimo nuestra vida cambió totalmente. Donde había llanto y tristeza hay

alegría. Cada día estamos más unidos con mi esposo. Él viene a misa, algo que no hizo durante los 15 años que estoy casada. Es un milagro y también que me acompañe a los hogares donde necesitan oraciones. Él con mis hijos son testigos de los milagros que hace el Santísimo cuando yo le pido algo. Él está, nos escucha y nos ayuda pero cuando Él sienta que nos tienen que pasar las cosas, no cuando nosotros queramos.

Se me cruzan muchas piedras para venir a estar con Él. Pero uno tiene que ser fuerte y venir. Le agradezco a Él por las maravillosas personas que fui conociendo en la Adoración. Me llena el corazón de felicidad compartir durante una hora un amor tan grande como estar con el Santísimo.

Gracias por las maravillas que haces por nosotros, por proteger mi hogar y escucharme. A veces siento que no merezco tantas cosas hermosas que me das.

Carolina.

Desde que empecé a asistir a la adoración sentí muchos cambios progresivos, especialmente mantenerme perseverante y firme en la oración. Mi familia ha cambiado mucho, por ejemplo mi esposa y mi hijita están más tranquilas. También en momentos de enfermedad se han sanado rápidamente, a veces en el transcurso de dos días ya no estaban enfermos. También sucedieron problemas en el trabajo pero le recé tanto a Dios en el Santísimo que todo de repente se solucionó, gracias a Dios.

Mi mensaje es que sigan adorando a Jesús en el Santísimo porque Dios no se deja ganar en generosidad. Dios todo lo puede, nos da todo lo que le pidamos siempre que sea para nuestro bien.

Gustavo

Quiero contar que cuando me elegiste para adorarte fui feliz. Yo estaba necesitando de Vos y ¡sos tan maravilloso! que sabías que te

necesitaba. Mi vida cambió, me ayudaste a ver las cosas de otra manera: que todo pasa pero tu amor no, estás ahí siempre. Mi familia está más unida con tu compañía y eso me hace feliz. En mi hora santa te miro y me emociono porque estás ahí dándome y dándole fuerzas a todos los que te adoran y eso es increíble “tu infinito amor”.

Jesús y María siempre están conmigo y todos los momentos de mi vida se los encomiendo a ellos.

Gracias por escuchar mis plegarias. Gracias por dejarme estar cerca tuyo.

Marcela

Señor: Esta semana viví una noche muy difícil pero gracias a ti la superé. Discutí con mi hijo, creí nunca hacerlo y viví un mal momento pero supe superarlo sin agresiones. Amo a mi hijo y quiero que sea feliz. Gracias por contenerme y hacer que todo quedara en nada.

Luis.

Mi Señor: Tú sabes la semana triste y dolorosa que he pasado pero como siempre con vos a mi lado todo pasa.

Estoy feliz, en pocos días mi hija te va a recibir y eso me llena el corazón porque un hijo mío más te va a recibir. Estas son grandes bendiciones que me das.

Te amo con mi corazón y a tu madre nuestra Virgen Santísima que siempre protege con su manto a mi familia. Te voy a seguir agradeciendo por la conversión de mi marido.

Carolina

Señor mío y Dios mío: te doy gracias porque nos elegiste para estar aquí contigo. Mi familia está muy bien gracias a Ti. Hemos disfrutado el año estando al pendiente de ti porque la hora en la que te adoramos luego se ven los frutos en la semana. En este año que comienza te pido que mi familia siga contigo en la hora de adoración. Mil gracias Señor.

Mercedes

Mi señor y padre del cielo: Gracias por todas y cada una de las bendiciones que he recibido durante todo el 2010. Has derramado tanto amor en mi familia, qué más puedo pedir. Gracias por cumplir el deseo de mi hija y llegar a la meta, gracias por el ascenso de mi esposo y gracias por abrir el sendero de mi hijo quién poco a poco va conociendo mucho más de ti. Gracias porque me permitiste estar con niños amorosos y recibir de ellos un amor enorme. Con mi eterno amor de hija.

Claudia

Amadísimo Jesús: Bendito seas por siempre. Quiero agradecerte porque mi hermano volvió a ir a la misa. Gracias Señor por haberme escuchado. Te pido que lo sigas acompañando porque él te necesita mucho. Dame señor la gracia de encomendarme a vos con absoluta confianza. Te agradezco Señor por ayudarme a tener trabajo.

Natalia

¿La fe mueve montañas?

*Nuestros imposibles son posibles para
Dios.*

Como sacerdote, todos los días desde hace diez años celebro la Santa Misa. -¿Padre tiene éxtasis al celebrarla?- me pregunta un fiel de misa casi diaria. ¿Éxtasis? -pienso yo- más bien mi lucha pasa por vencer las distracciones. Cuando tengo un nuevo proyecto parroquial el demonio, sí el mismo, se encarga de recordármelo, y se ve que su momento preferido es el Sacrificio de Cristo. Y nuevamente a retomar la atención, ¿por dónde iba? Ah sí, el ofertorio. Tengo el pan entre mis manos, toco pan, veo pan.

Tomad y comed son tus palabras Señor. Claro que estás ahí, aumenta mi fe. Ojalá la celebración de mi misa se asemejara a la de San Pío de Pietrelcina o a la de Juan Pablo II. Los fieles podrían decir lo que se decía del

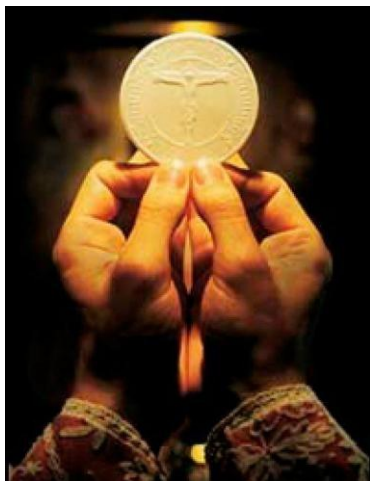
cura de Ars: *He visto a Dios en un hombre.*

Ver a Dios... La liturgia está hecha para que el sacerdote desaparezca y se vea a Cristo.

Intentaré hacer esto, así te ven a Ti Señor.

Claro que sí, los ojos de la fe saben penetrar el misterio: Tú estás ahí.

¿Será por eso que a muchos Dios les ha hecho las *LAS MIL Y UNA*? ¿Para que crean?



VAN UNAS DE LAS MIL.

Mi hora santa: La verdad es que no tengo palabras, cómo describir cuando llega mi hora de adoración. Al llegar a la capillita mi vida se transforma, mi mente y mis ojos quedan impregnados con el rostro y el amor de Dios. En cada momento le doy gracias al Señor por este momento, no sólo por mí sino por todos los adoradores y por cada alma que se refugia en su corazón. Gracias Señor.

Mi hora de adoración es lo más increíble y esperado, ansío llegar a estar con Él a solas; es mi refugio, mi remanso, me transforma. Desde que comencé tuve que vencer muchos obstáculos para poder cumplir con mi Señor. Yo sé que me ayudó porque me quería con Él y lo pude lograr. Agradezco tanto a Jesús por estar aquí presente esperándonos a todos sus

soldados. Y aquellos que tardan en decidirse, no saben todo el amor que se están perdiendo. Te amo con todo mi corazón. Gracias Señor, no me abandones Amigo mío.

Alicia

Quiero compartir con todos mis hermanos adoradores las gracias que Dios Nuestro Señor me ha concedido cuando se lo he pedido. Aunque hay muchas voy a comenzar con lo que me pasó con la Adoración al Santísimo. Una vez asistí a esta iglesia (vale aclarar que vivo en La Punta y voy a la Iglesia Nuestra Señora Reina de la Paz) y pasaron dejando unos volantes para quien deseara adorar al Santísimo. Al principio no había tomado conciencia del grado de compromiso que era esto y hubo veces que no pude asistir por cuestiones de trabajo. Me llamaban las personas encargadas de que no falte nadie, es decir “no dejar solo al Santísimo expuesto” hasta que un día que vine había una fotocopia

en la cual se explicaba lo que significa comprometerse a la adoración. A raíz de esto cada vez que no podía asistir pedía a familiares que me suplantarán y la gracia de Dios se hizo presente acercando a familiares a colaborar en la adoración como mi cuñado de 16 años, mis padres, hasta mi esposa a quien le había pedido en varias oportunidades y no había querido. Me alegra y me siento satisfecho de haber aportado mi pequeño granito de arena para con nuestro Señor.

Soy un humilde servidor, un pecador que trata de aprender a amar y a servir a Dios como Él nos lo demuestra a diario en cosas que a veces uno no ve como despertar un día más, tener salud, tener trabajo, un techo donde vivir, un plato de comida, armonía en el hogar, etc. También a veces pierdo la fe. Tengo problemas, tengo caídas; es difícil hoy en día mantener los valores y más cuando son espirituales pero siempre le pido a Dios que fortalezca mi fe y compromiso para con Él.

¡Que Dios y la Virgen los bendiga a todos!

Raúl. Un humilde servidor de Jesucristo

Hoy Dios me ha buscado para que escriba en este libro y contarles mi experiencia de vida. Soy mamá de A. y A. Ellas padecen de una enfermedad difícil de curar. Todo empezó hace doce años siendo A. bebé. Quiero decir que yo era la típica persona que venía sólo a la Iglesia cuando el agua me llegaba al cuello, después de solucionar mis problemas jamás volvía a agradecer a Dios por su infinita misericordia. Hace dos años las nenas estaban graves; yo, por la desesperación que tenía casi cometo el peor error de mi vida pero justo apareció un libro católico que me habían prestado y nunca había leído. Desde ese momento junto a Dios le doy pelea día a día a los obstáculos que se presentan en la enfermedad de las nenas. Hace poco, cuando volví a caer el P. Gabriel me hizo entender que

esa era mi cruz y la tenía que llevar con entereza como hizo Dios.

Dios no te manda nada que no puedas soportar. Espero poder seguir creciendo día a día espiritualmente.

Te doy gracias Dios por hacerme la persona más feliz de la tierra, día tras día cuando abro mis ojos y veo a mis hijas felices, con sus altas y bajas. Te doy gracias por no soltarme nunca la mano.

Luciana

Mi hora santa: Así como yo he tomado este libro para leer todas las gracias que el Santísimo nos regala, pretendo que ustedes conozcan todas las gracias que he recibido de Nuestro Señor. Como a ustedes les debe suceder, no sé explicar o dar a entender las innumerables maravillas que Él nos ofrece día a día.

La adoración ha sido un cambio en mi vida, que ni yo me imaginaba; cambió mi corazón,

mi cabeza, en fin toda mi persona, me ha hecho más paciente, más comprensivo, igualmente, creo que uno puede ser mejor. Pero todo lo que hago lo hago por mi Señor, ya que cada vez que pienso en todo lo que Él sufrió no me permito caer. Además, si tengo en cuenta todo lo que me regala, mis obras se quedan cortas porque nada se compara con lo que Él me da.

Quiero que todos sepan que amo y me hace feliz venir a ver a mi Señor, me llena de dicha saber que Él me espera siempre... Sólo el que mira y siente con fe puede entender el maravilloso regalo que es la Adoración. Cada vez que llego a visitar al Santísimo me da tristeza saber que está con una persona porque yo quisiera traerle más adoradores, quiero que más gente reciba las gracias y las fortalezas que Él me brinda. Ante los obstáculos Él me tiende su mano y me ayuda a levantarme, está siempre a mi lado.

Él sabe que todo lo que he pedido me lo ha otorgado, y lo que no, llegará en su debido momento.

Gracias mi Señor por estar a mi lado siempre.

Cyntia

¡Gracias Señor! Quiero compartir con los adoradores mi testimonio. Una tarde de mi hora santa estaba con mi Señor y llegó J., una chica que conozco y tiene muchos problemas de salud. Me había contado en días anteriores que estaba esperando unos resultados importantes, le pedí que viniera a rezar a la capilla y nos uniéramos en oración. Esa tarde llegó llorando y se arrodilló, yo me acerqué y le di un libro que me había regalado mi compañera de adoración y le señalé una cita “que no temiera, el Señor estaba con ella”. Yo me fui y pasaron por lo menos tres semanas antes de verla aquí en la parroquia. Me dijo: “el Señor me sanó primero en mi interior” esa tarde cuando le hablé y luego le llegaron los

resultados todos normales, no como esperaban los médicos. Ella agradece a Jesús aquí presente. Él es el médico y la Eucaristía el remedio.

¡Gracias Señor! ¡Gracias Madre Santísima!

Gloria

Hola mi buen Jesús, gracias por elegirme para poder estar a tu cuidado durante esta hora que me llena de tranquilidad y gracias por escuchar mis ruegos. A veces estoy triste porque hay cosas que son tan injustas pero pienso en Vos que sos mi único consuelo y presiento que esa angustia se me va a aliviar. Te pido por mi hijo, que se recupere (...). Yo he notado que está mejor desde que vengo y te pido por él.

No me abandones a mí ni a mi familia, perdón si a veces no cumplo con vos. Ayúdame a salir adelante con esta vida complicada. Desde que vengo acá siento tranquilidad cuando dejo mi casa sola y también cuando salen mis hijos.

Vos sos mi única confianza y el único que me ayudará en los momentos malos y buenos. Te seguiré cuidando todas las veces que pueda. Gracias señor.

Mary.

Señor: Gracias por hacer que mi hijo se recupere de su enfermedad espero que sigas haciendo milagros.

Hola Señor. Hoy he venido a agradecerte; me hicieron los estudios, me salieron todos muy bien y por supuesto es tu obra. Te pedí tanto y ya tengo respuesta: es solamente no caer en la poca fe, siempre debemos tener confianza y perseverancia y todo saldrá muy bien.

Gracias Padre por lo concedido.

Gloria

Mi amado Señor: heme aquí en tu presencia para agradecerte que me hayas alumbrado con tu divina luz en el momento de haberme

sometido al complicado estudio y que la respectiva biopsia haya dado resultados negativos. Me queda una segunda parte que deseo, tenga la misma suerte contando siempre con tu misericordiosa protección.

Ayúdame a no apartarme nunca de tu lado, guíame siempre. Gracias mi querido Jesús.

Berta

Hola Señor mío: Hoy después de varios meses he venido de vuelta para encontrarme contigo, pero en los duros momentos que pasé y en los que estoy pasando nunca me sentí sola, siempre estuviste a mi lado a pesar de mis desánimos. Señor te agradezco por esta nueva oportunidad de volver, por haber salido bien en la operación. En el momento que estuve en terapia fuiste hasta ahí para acompañarme y calmar mis temores. Yo te amo Señor y sé que estás aquí con tu amor divino.

Mariela

Amadísimo Señor y Dios mío: Gracias te doy por permitirme estar siempre con vos. Desde que paso tiempo con vos considero la adoración eucarística como una necesidad, como indispensable en la vida del hombre. En mi caso, en momentos de debilidad y de querer abandonar la cruz y decir no puedo, vuelvo a empezar una y otra vez porque creo firmemente en tu presencia y por las gracias derramadas por cada hora que comparto con vos. Entiendo por qué los santos del cielo dicen que el mejor tiempo invertido acá en la tierra es pasarlo ante tu divina presencia. La adoración se ha convertido en el motor de mi vida, todo el resto es insignificante. Una hora diaria con vos le da sentido a mi vida porque vos hacés que la vida tenga sentido.

Gracias Señor mío y Dios mío.

Natalia

Este testimonio ratifica una vez más la gran misericordia que Dios Nuestro Señor tiene

para con todos sus hijos. Parte de mi familia, entre ellos mi mamá, concurre a una iglesia evangélica. Yo, fiel a mis creencias católicas, pido a mi madre llevar a un sacerdote para dar la santa unción a mi abuelo de 95 años quien padece de un tumor en su pulmón. Y acá se ve la gran misericordia de nuestro Señor que toca el corazón de mi madre la cual accede a mi petición. Hoy el abuelo ya está en gracia y preparado para su partida terrenal. Gracias

Hola, mi nombre es Lorena y soy docente. Quiero compartir con todos ustedes mi testimonio.

Siempre que había un cargo para cubrir como maestra me acercaba al sagrario y le hablaba a mi Señor pidiéndole, a veces exigiéndole que ese cargo debía ser mío. Y cuando al presentarme por alguna razón lo perdía regresaba llorando y amargada. En una de esas ocasiones una amiga me dijo “No llores, seguramente Dios te tiene preparado algo

mejor”. En el último llamado al que me presenté, por la mañana vine a visitar a Jesús pero esa visita fue distinta, le conté a mi Señor lo que iba a suceder, que me gustaría trabajar pero yo me encomendaba en sus manos y que se hiciera todo según su voluntad. A la tarde fue grande mi sorpresa porque en la entrada de la escuela, que no era religiosa, había un cuadro hermoso del Divino Niño Jesús, a Él le pedí que me acompañara.

Ese día comprendí que nosotros estamos al servicio de Jesús y no Él al servicio nuestro, pude tomar el cargo como docente interina hasta la actualidad gracias a Dios.

Después comencé como adoradora y desde mi humilde lugar espero poder servir como instrumento para acercar a los niños a mi Jesús misericordioso.

Le pido a Jesús que aumente mi fe y que me perdone por haber sido tan soberbia con Él.

Lorena

Gracias Amor de los Amores: Porque has obrado en mí de una forma inmensa, respecto de mi enfermedad puedo hoy decirte que me siento muy bien, has hecho posible que mi asma desaparezca casi por completo y has obrado en mi corazón con el amor con el que sólo Tú Señor puedes hacer.

Claudia

**“Dejad que los niños vengan
a mí y no se lo impidáis,
porque de ellos es el reino de
los cielos.”(Mt. 19,14)**

“Hay que eucaristizar la catequesis”

Bto. Manuel González

Se han ido rompiendo de a poco los cancioneros parroquiales, será por eso que son pocos los que cantan. Pero no sucede lo mismo con todos los cantos, hay uno que se entona mejor que los demás: *Alabado sea el Santísimo*. Para los niños tiene ese “qué sé yo” que los lleva a inflar los pulmones y cantar con todas las ganas. Basta venir un domingo cualquiera a la misa. ¿Será la inocencia infantil no manchada con el pecado que mejor percibe el misterio de la Eucaristía? Sabía San Pio X al promover la primera comunión desde muy temprana edad que habría niños santos.

¿Habrá niños santos en mi parroquia? Lo cierto es que muchos vienen desde hace dos años a la adoración y charlan con Jesús como con un amigo.

Una digresión. En el año 2005 tuve la gracia de atender espiritualmente a una niña de 13 años, María Anabella Oviedo Narváez, quien murió después de padecer un prolongado cáncer de cerebelo. Esta niña aprovechaba todas las ocasiones de sufrimiento para ofrecerlas a Dios.



Anabella Oviedo en el Instituto Fleni

De niña, hablando con Jesús.

*..estoy muy resfriada, necesito que me ayudes, yo no les digo nada a mis papás, pero me duele todo... en cuanto me cure iré a visitar a la Virgen María... **Te quiero mucho Jesús. Tu Ana.***

(Abril 2002 (diez años) – De su diario personal.)

Sus preocupaciones.

*Mamá, por qué esta monjita, trae así la comunión, en el bolsillo y sin cuidado... como si Nuestro Señor fuera cualquier cosa..., **¡es Jesús sacramentado, no es cualquier cosa!...***

(Htal. Español de Mendoza. Internada, esperaba la llegada de la comunión.)

Sus pensamientos.

*Yo sé que después de tanto sufrir, **Dios me tiene preparado un regalo muy grande.***

(Clínica FLENI, Diciembre 2005, hablando con su madre)

Yo ofrezco a Dios, los dolores terribles que me produce esta quimio, por todos los niños que están aquí internados, por los más pequeños que también sufren enfermedades de este tipo, por los que no rezan...

(Clínica FLENI, Enero 2006, antes de recibir la dosis de quimioterapia que le ocasionaba un sufrimiento enorme)

SuFe

Nosotros debemos hacer la voluntad de Dios, y decir como Jesús "...todo está cumplido"...Si rezamos, tenemos que rezar siempre, no cuando me acuerde, cada día debemos hacer un sacrificio, no sólo por ser Semana Santa, sino siempre...

(Semana Santa de 2005, de su diario personal. Reflexiones anotadas durante el Sermón de las Siete Palabras)

En este mundo estamos de paso, la riqueza, los títulos, todo queda en la tierra, en cambio los sacrificios van al Cielo. La cruz

nos va a hacer llegar al Cielo, es la que nos va a salvar...

(Semana Santa de 2005, de su diario personal. Reflexiones anotadas durante el Sermón de las Siete Palabras)

Estuve a su lado cuando murió. Creo que tuvimos una niña santa entre nosotros.

¿Qué explicación dar? Pues era sólo una niña

Dios vive en la eternidad, por eso tiene en cuenta todas nuestras buenas obras pasadas, presentes y futuras. El padre de esta niña ocupa un importante cargo en una destacada empresa de San Luis. Se levanta todos los días a las 5 de la mañana. Sí, todos los días, pues entre semana hay que ir a trabajar. ¿Y el domingo? Hay que ir a adorar. Hace dos años que viene junto a su esposa a las seis de la mañana. ¿Dios les habrá dado *LAS MIL Y UNA* en su hija por adelantado?

Así lo cree Mariana, su mamá, quien lo compartió con nosotros.

(Experiencia vivida por Mariana, en el Hospital Español, luego de la recaída de Ma. Anabella y rezando ante el Santísimo)

Transitando la última sesión de quimioterapia-aquel 2 de Noviembre de 2005 – con María Anabella que estaba sufriendo una recaída en su enfermedad, hubo que internarla de urgencia en el Hospital Español.

Esa noche Ma. Anabella comenzó con dolores de cabeza muy fuertes y vómitos. De urgencia llamamos a la ambulancia, y fue trasladada al Hospital Español para su internación. Su estado era grave en ese momento.

En el Servicio de Urgencias le hacen los primeros auxilios y la derivan a una habitación, para luego realizarle una resonancia de manera urgente. Eran aproximadamente las 21 hs del aquel día. Ella estaba muy mal.

Luego del estudio, regresa a la habitación. Ahí la esperábamos nosotros y una monjita que daba servicios del hospital (quien se encariñó con ella, porque le administraba la comunión diaria, cuando estaba internada allí).

Esperando el resultado de la resonancia, Anabella comienza con convulsiones. El momento vivido fue muy tenso, corridas de médicos y enfermeras, tratando de reanimarla, asistirle. Su rostro comenzó a ponerse rígido y sus facciones se transformaban. Anabella quedó totalmente deforme su rostro, su boca, su cuerpo y sus manos torcidas; así la trasladan de urgencia a terapia intensiva.

En ese momento, no nos dejaron entrar a la unidad para acompañarla en terapia; esperando en el pasillo, con nuestro corazón destrozado, sale el médico a nuestro encuentro, para comentarnos su estado. Nos pide que tomemos asiento en un banco que había en ese lugar y nos pregunta si queríamos llamar a un sacerdote porque Anabella se estaba

muriendo. Ella estaba en estado de coma. Sin pensarlo le dije que no, que íbamos a esperar. Era tan grande mi dolor, mi angustia, mi tristeza, que lo único que deseaba era estar en el Santísimo, orar, hablar con Nuestro Señor, pedir su auxilio como lo hacía tantas veces. Llegué al Santísimo y de rodillas, llorando, le supliqué a Nuestro Señor, que le permitiera estar un tiempo más con nosotros, para que pudiéramos prepararnos, ella y nosotros, para que iniciara ahora sí y definitivamente su camino al Cielo.

Mientras estaba en el Santísimo, rezando y llorando sin consuelo, sentí sobre mí, unas manos que se apoyaban en mis hombros y trasmitían un amor y una paz tan grandes en mi alma. En ese momento me di vuelta, para ver de quién eran esas manos que me consolaban tan llenas amor. No había nadie... Solamente estábamos, NUESTRO SEÑOR y yo.

Entonces sentí que esas manos eran de Nuestra Señora ya que cada vez que entraba al Santísimo y me arrodillaba, le pedía a Nuestra Señora que Ella intercediera ante nuestro Señor por mis ruegos.

Transcurrido un largo tiempo, nos dimos cuenta que yo había pasado más de tres horas rezando y adorando a Nuestro Señor. Caminé por ese pasillo que llevaba a la terapia con mucha paz, sin mirar a los que estaban alrededor y me dirigí a la unidad de terapia.

Mientras me aproximaba, interiormente sabía que Anabella ya estaba bien.

Finalmente, ingreso a la sala y la encuentro sentada en la cama, sonriente, recuperada, hablando con las enfermeras, como si nada hubiera pasado. Su rostro reflejaba una paz, una mansedumbre idéntica a la que yo sentí dentro de mí.

Entonces cerré los ojos y di gracias a Dios porque me había concedido la gracia que esa noche le había pedido.

Para nosotros fue un verdadero milagro de Cristo Sacramentado.

Luego Ma. Anabella tendrá su etapa más dura, como una suerte de purgatorio acá en la tierra para poder acceder al Cielo.

Madrugada del 3 de noviembre de 2005, a las 4.00 hs.

VAN UNAS DE LAS MIL de esas conversaciones de los niños

Hola, yo me llamo María Virginia y empecé a venir cuando empezó la Adoración, o sea el 25 de marzo. Yo vine por interés y porque mis amigas venían. Yo vengo a la adoración de las 14 a las 15 horas, vengo sola pero un día una nena vino y me dijo que venía a reemplazar a su mamá y ahí me di cuenta de que tenía una

compañera pero no vino nunca. Y llegó Liliana y nos dijo que estábamos solitas y yo le dije que no, que estábamos con Jesús.

Me llamo Milagros. Desde que llegué a la adoración sentí nervios. Sentí que Jesús y María estaban a mi lado acompañándome, protegiéndome y por eso no quiero dejar de venir.

Te amo con mi pobre corazón.

Le doy gracias al Señor por la esposa del doctor C. quien tiene cáncer en el pecho. Le pedí al Señor que la cure y cuando vi a la señora ya no hacía el tratamiento.

Gracias Señor. Que Dios nos bendiga.

Norma

Señor mi Dios: Te quería decir que desde que vengo a la capilla de adoradores mi vida cambió por completo, ya casi no peleo con mis hermanos ni con mi mamá. Te quería pedir por

mi papá, que lo cuides mucho porque él está lejos de nosotros, está en S. trabajando pero a nosotros casi no nos ve, viene una semana y se va pero yo lo quiero mucho.

Espero que me quieras como yo te quiero a Vos. La última vez que se me apareció María me desperté, como si me abriera los ojos y desde entonces no faltó más a Misa, me anoté en el coro de niños y la paso feliz cantándole a Dios de mi parte. Pero quería pedirte si puedes despertar a mis hermanos como a mí me despertó. (Jesús te amo con toda el alma)

Brisa

Señor, sé que no he tenido mucha fe en ti, en tu infinito amor. Decía que no me ayudabas. Ahora te digo gracias porque me ayudaste en lo que yo más quería, salir bien en el colegio y lo lograste. Aún te pido más ayuda pero teniendo en cuenta que yo voy a hacer mucho más que dar gracias.

Señor: Gracias por el pan de cada día, por perdonarme los pecados, por ser bueno, amable y dejar que te reciba siempre en la comunión. Ahora que voy a recibir al Espíritu Santo en la confirmación. Y Gracias por dejar que venga a visitarte en la Iglesia, en la Adoración Perpetua y en la Eucaristía. Te pido para que en el mundo haya paz. Gracias.

Agustina

Señor: Gracias por todo lo que me has dado, porque ayer a las 11 horas de la mañana me diste fuerzas para recibirte por primera vez, por darme todo lo que me has dado: mi familia, mis hermanos, a todos.

Sos re bueno y amable, gracias.

Yo, tu adoradora M. José.

Te amo Jesús: Sabes por qué te lo digo, porque eres el más poderoso y eres Dios, más que el demonio. Te amo

Zoé

PD: y la capilla es hermosa

Señor: Te quiero agradecer por ayudarnos ayer a cantar muy bien. Muchos besos.

Pedro

Mi Santísimo: Gracias por haber hecho que mi familia esté unida. Gracias por darnos todos los días el pan. Te queremos todos, yo y mi familia. Y también mi Virgencita por todos los días cubrirnos con tu manto.

Melani

Señor: Gracias por haber hecho que mi mamá y mi papá sean amigos y no se peleen. Te lo agradezco con todo mi corazón. Te adoro como si fueras mi mamá o mi papá.

Gisel

¡Jesús! Estoy re feliz por que vine. Obvio, no te iba a dejar por ir al cumple de la tía.... Te amo.

Yo, Suyai

Mi Jesús: Vos ya lo sabés, te adoro con mi pobre corazón, te amo con toda mi inteligencia, con mi alma y con todas mis fuerzas.

Te pido por favor que mis hermanos cambien, que se acerquen a la Iglesia porque sin ella no hay salvación. A mí me bautizaron a los 7 años y ahora adoro a mi Jesús. Cómo me gustaría que mi familia venga a la Iglesia, a la adoración y que comulgáramos en familia.

Te amo y te adoro. Gracias

Milagros

Jesús: Te quiero decir que yo te amo y sé que vos también nos amás y que no dejarías que nada nos pasara. Y también sé que nosotros pecamos mucho y que con todo lo que sufriste en la cruz y sé que eso lo hiciste por nosotros. Que también me perdones por pecar porque sé que eso te duele.

Señor: Te pido que mañana tenga una feliz Pascua y te pido que yo sea muy feliz en ese día tan especial porque tú has resucitado y por último te pido que me sanes de este resfrío.

Te ama

Valentín.

Y estoy muy contento por ti Jesucristo

Señor Jesús: Te agradezco por todos los bienes recibidos, la salud de mi familia, papá, mamá, hermanos y familiares. Pero más te agradezco por librarnos del pecado.

Señor, yo te quería decir que me diste un lindo día con mi familia, con mis padres, mis hermanos y mi primo. Señor, te pido que se recupere mi tía.

Te quiero Dios, algún día me gustaría ir al cielo con vos, María y José y todos los ángeles. Quiero ver cómo es el cielo.

Señor, te pido que mi catequista que es media monjita el próximo año sea monja verdadera y te pido que se me cure la tos y te agradezco que a nadie de mi familia le haya pasado nada.



Beato José Sánchez del Río
Mártir de la persecución religiosa en
México
14 años

¿Qué es ser pro vida?

Hoy, el combate fundamental por la dignidad del hombre gira en torno de la familia y de la vida.

Juan Pablo II. Visita a Brasil 1997.

Es el quinto embarazo y está en su sexto mes, es hora de cambiar el horario de la adoración. Las tres de la mañana ya se hace sentir al adorar de a dos. ¿De a dos? No es la primera vez que lo hace la señora Ana, el cuarto hijo también vino a la Adoración Perpetua desde la concepción.

LAS MIL Y UNA que les esperan a estos hijos que Dios ha elegido para que den testimonio de Él desde tan pequeños. Pero no es la primera vez. El 28 de diciembre entre broma y broma recordamos a los santos inocentes, los niños mandados a asesinar por

Herodes; aún no tenían conciencia y ya daban testimonio de Cristo con su vida.

¡Adorar a Dios desde la concepción! Qué manera, mamá, de asegurarse *LAS MIL Y UNA* para sus hijos.

“Saberse madre desde la concepción”. Será por eso que la señora Mariela cuenta que tiene 6 hijos cuando le preguntan, y sólo vemos 3. Claro, perdió tres embarazos o, dicho correctamente, tres hijos.

Somos personas desde la concepción. ¿Tanto parece costarle entender esto a nuestros diputados y senadores? ¿Por qué una lucha a nivel mundial contra el ser más inocente, el niño por nacer? ¿Verdad que hay una inteligencia más que humana que parece organizar tanto odio? Sí, el demonio suele potenciar a los malos, por odio a Dios. Mikael (*Quién como Dios*) fue el grito del ángel. ¡Quién contra una vida por nacer que se puede quedar sin la gracia del bautismo! Católico hoy día es sinónimo de defensor de

la familia y de la vida. Es la lucha que nos pide Nuestro Señor hoy.

Ojalá que haya muchas madres que les preparen *LAS MIL Y UNA* a sus hijos desde la concepción.



VAN UNAS DE LAS MIL

Mi Jesús Sacramentado: Gracias por haber cuidado de todos y todas quienes fuimos al encuentro de mujeres en Paraná. Gracias por cuidar de mi hijo en mi ausencia. Gracias por el viaje tranquilo, porque nos recibieron y atendieron muy bien en los colegios Don Bosco y Santa Teresita del niño Jesús.

Gracias porque a pesar de que en el taller de aborto y anticonceptivos que nos tocó todo parecía un infierno, nadie sufrió una herida grave. Nos arrastraron, nos golpearon, nos tiraron de los cabellos pero nada grave. Sé que eso fue sólo gracias a Vos; gracias por darnos a nuestros ángeles de la guarda, por tu presencia, por nuestra Santa Madre, sobre todo, por escucharme y atender mi pedido de que velaras por nuestras vidas, por darnos valor, por darnos fuerzas.

Cuando entramos en esa escuela mi alma sentía como si estuviésemos rodeados de demonios, se sentía realmente feo, después estuve tranquila. Gracias Señor por cuidarnos y amarnos tanto. Sé que realmente vale la pena el esfuerzo, el sacrificio y hasta incluso dar y exponer la vida por Vos. Lloramos y nos sentimos humilladas, sentimos impotencia por haber sido echadas, pero tenemos presente que Vos sufriste peor, mucho peor que eso. También rescatamos que nos asemejamos un poquito a Vos.

Gracias Jesús mío por todo. Te pido que sea mucha gente quien nos acompañe en la marcha de los escarpines en defensa de la vida.

Natalia

Te quiero agradecer por mis dos primitos que nacieron. Lamentablemente una falleció pero gracias por el milagro que hiciste antes de que falleciera “la bautizaste” y por eso gracias

porque está en el cielo y por la otra bebé que está bien.

Agustín

Soy una mamá adoradora por gracia de Dios. Este año 2011 Nuestro Señor nos envió a mi esposo y a mí el hijo que esperamos durante muchos años y que ya habíamos resignado. Desde que supe que estaba con nosotros se lo ofrecí de todo corazón a María Santísima para que lo cuidara como a su hijo. Estaba feliz porque compartía con mi niño la hora de adoración. A los dos meses Dios dispuso llevarlo consigo. Durante algunos días estuve desconcertada con Dios, ¿por qué enviarme un hijo que pronto me iba a quitar? Aún así, en medio del dolor agradecí a Dios que hubiera preservado a mi hijo de todos los dolores, las tentaciones y las dificultades de esta vida. Después de llorar mucho recordé las palabras de un sacerdote que predicó durante la novena: “En definitiva tener hijos es darle a Dios

adoradores”. Así comprendí que mi hijo en muy poco tiempo cumplió con el fin para el que Dios lo había creado. Él en el cielo, yo en esta capilla. Quiera Dios mantenernos así unidos.

Carmen.

Por la cruz a la luz

“Lo que Dios quiera..

Como Dios quiera..

Cuando Dios quiera..

Madre Maravillas de Jesús

Como sacerdote, cada vez que aconsejo a alguien cargar su cruz por amor a Cristo, lo hago con la certeza de que Dios la va ayudar. Ahora, cuando me toca a mí la cruz, qué ganas de salir corriendo. Siempre la cruz más pesada es la de uno. La de otros siempre la miramos de afuera. Cristo nos lo dejó bien claro: para llegar a la resurrección hay que pasar por la cruz. Nuestra carne se rebela, es por eso que necesitamos gracia especiales y ahí está Nuestro Señor deseoso de darlas a quienes se las pidan.

VAN UNAS DE LAS MIL EN LOS MOMENTOS DE CRUZ

Somos una familia compuesta por papá, mamá y cuatro hijos, el mayor de trece años con una discapacidad motriz, otra de once, el que sigue de nueve y una bebé de un año. El año pasado tuvimos que pasar la peor de las crisis económicas ya que mi esposo perdió el empleo, además nos robaron en junio el auto que, para una familia numerosa y con un discapacitado, es casi una necesidad y además yo estaba embarazada. En noviembre nació la beba, nos habíamos anotado para la adoración, pero como reemplazos. Lo llaman una noche a mi esposo -no teníamos ni para el pasaje- ya que vivimos a dos cuadras de la parroquia de Fátima vino en bici. En el regreso se pinchó una rueda, casi todo el camino lo hizo a pie con la bicicleta alzada –creo que fue el turno de 23 a 0 hs.

Llevábamos meses y meses en busca de empleo los dos y no había respuestas. Al lunes siguiente lo llamaron a una entrevista y consiguió trabajo, una bendición que por supuesto nos alcanzó a todos. Esto fue en abril de 2010. Posterior a esto y como la beba ya está más grande comencé a venir yo como adoradora todos los sábados porque nos faltan horas, días... para agradecer y estamos seguros de que constantemente nos llenamos de bendiciones nosotros y los que nos rodean por atraerlos al Señor.

Verdaderamente “Él hace nuevas todas las cosas”.

Familia Lemos

Gracias Señor Jesús Sacramentado porque Claudia A. se recupera de una cirugía que duró ocho horas (tumor en la médula). Esperamos con tu gracia el resultado de la biopsia. Señor, yo sé que Tú estás en todo momento.

Edita (6-2-11)

¡Gracias mi Dios escondido! Gracias hermanos adoradores por sus oraciones. Claudia fue intervenida con éxito. Ya a los quince días está caminando (debía estar tres meses inmovilizada). Esto fue un milagro de tus manos. Gracias Jesús Sacramentado. También Emiliano salió de su depresión, ahora trabaja y estudia. Gracias de nuevo Señor Jesús.

(27-3-11)

Queridos hermanos en Cristo escondido en nuestro Santísimo amado:

Mi vida junto a Él, en este preciso lugar comenzó hace poco menos de un año. El Señor supo qué medios y personas utilizar para que lo conozca y así convertirme en su ferviente y humilde adoradora.

El día martes 4 de mayo de 2010 debía viajar a la ciudad de Mendoza pues me habían detectado un nódulo de tamaño muy importante junto a la glándula tiroides. Y la verdad es que tenía mucho miedo debido a que

en mi familia materna hay muchos casos de cáncer (3 de 7 hermanos), y una prima hermana fue operada de cáncer de tiroides y le sacaron todo.

Desde muy joven tenía la convicción de que yo iba a morir antes de los cuarenta años (¡tengo 35 y muchos más por vivir!). Hace tres años, luego de que (medicaron) de depresión tomé conciencia de este hecho y de la fuerza que podían tener mis pensamientos al punto de materializarse. Y tomé la decisión, corté con esa loca idea y decidí vivir. Vivir por mí, para mis hijos, vivir para una nueva vida junto a mi esposo, por mis padres. E ir por donde Dios mande.

Volvemos entonces al momento en donde me confirman que hay un nódulo y me piden derivación urgente a Mendoza, a un especialista de esta glándula (quien operó a mi prima). Me sentí atemorizada, con culpa; había cambiado de opinión ¡pero demasiado tarde! Había llegado ese cáncer tan imaginado.

El domingo anterior al viaje -2 de mayo- pasamos por Juana Koslay a visitar a mis primos Jorge e Ivana y ella comentó algo sobre el Santísimo y sus horas de adoración. Luego de un par de horas y antes de irnos le pedí a mi prima que me lleve a la capillita. Vinimos Ivana, mi papá y yo. Recuerdo que me senté a la izquierda, en una silla detrás del pilar, no podía dejar de mirar a Nuestro Señor. De repente comencé a respirar con la boca abierta mucho tiempo, estimo que unos cuarenta minutos, me caían las lágrimas solas, tranquilas. En ese transcurso, una voz me dijo “Voy a curarte de adentro hacia afuera, va a ser largo”. Mi garganta se adormeció, tomé un libro de la biblioteca – *Intimidación Divina* de San Ambrosio-y lo abrí al azar ya que normalmente el Señor me habla por escrito. Decía (no pude encontrar la página exacta así que plasmo lo que recuerdo): *No quiero un abrazo de misericordia sino un abrazo de amor. Así como el médico opera para sacar el*

tumor malsano, así te extirparé el pecado.
Antes de irnos la voz me dijo “No cuentes a nadie todavía”. A mi prima le mostré la lectura que me había salido y a mi padre (le conté) que se me había adormecido la garganta.

Viajamos a Mendoza mi papá, mi mamá y Lucas, mi marido. El médico nos entrevistó y dijo que por el tamaño y los antecedentes familiares debíamos hacer una biopsia y luego operar. Revisó los estudios y luego me examinó, tocaba mi cuello sentada, acostada (frente fruncida...). Me mandó repetir los estudios con un especialista de su confianza. Sólo él o su equipo debían repetir la ecografía. Así que partimos con mi familia a la clínica. Estaba lleno, solicité un turno con urgencia pensando que sería para el otro día. La secretaria regresó diciendo que pasara ahora, acababa de faltar un paciente.

El especialista me dijo que estaba limpio ¡NO HABÍA NADA! ¡DIOS MÍO! ¡ERA INCREÍBLE! Yo pensé que lo que sanaría de

adentro hacia afuera sería mi alma. PERO JESÚS ME OPERÓ AQUELLA NOCHE AQUÍ. Sí hermanos, en esta humilde capilla. ÉL ME REGALÓ UNA NUEVA VIDA, ME SACÓ ESE TUMOR QUE CON SEGURIDAD ERA CÁNCER.

Volvimos al médico, vio los estudios y me mandó a mi casa con órdenes de no verme nunca más. Me dijo que a veces hay equivocaciones con los estudios. Sin embargo él, que era el especialista, confió al ver el primer estudio. No podía discutir con el médico porque yo tenía la verdad.

Salimos corriendo literalmente de ese lugar, Lucas, mis padres y yo; tomamos algo en un bar y comencé a contarles todo a los tres, como a ustedes ahora. Mi padre, un hombre de mucha fe, reía como loco ERA UN MILAGRO. Fuimos a Misa, cenamos y luego paramos en un hotel.

Hace casi un año que venimos Lucas, mis hijos Agustín y Micaela y yo. Tengo la certeza

de que el Señor me opera cada sábado un poco más.

Gracias por acercarme. Gracias Dios por todo lo que haces en nuestra vida. TE AMO Señor. Hace mucho quería escribir este testimonio. Jesús me lo pidió el sábado pasado y aquí está. Con amor en Dios y María Santísima.

Alejandra G.

(Dejo copia de las ecografías primera y segunda, las imágenes no son muy claras pero están los informes.)

Gracias Jesús porque ha desaparecido la endometriosis que me habían diagnosticado en 2007.

Oh Jesús Misericordioso escondido en el Santísimo Sacramento. Gracias por escuchar cada súplica. Gracias por devolverle la vida a Gimena Z. Tú sabes mejor que nadie la gravedad de esta hija tuya y Tú has obrado tu voluntad de despertarla de su coma y llamarla a la vida nuevamente. Gracias Jesús

misericordioso. Estaremos eternamente
agradecidos, Santísimo Sacramento.

Gladys

Gracias Señor por haberle enviado un corazón
a Guillermo por intercesión del Beato Juan
Pablo II. Oramos ahora por su conversión y la
de su familia y amigos.

Señor, te pedí por M. y la Virgen lo cubrió con
su manto y ahora se ha alejado de los vicios.
Gracias, por siempre gracias.

A modo de conclusión.

“Lo hacemos por Jesús” Madre Teresa de
Calcuta

La inseguridad ¡qué problema actual! Cuantos políticos han prometido que viviremos tranquilos y no han podido cumplirlo.

También es un tema de “ocuparse” en la capillita (como cariñosamente le decimos). El obispo nos propuso ponerle un vidrio protector. Además, por si se levanta, la custodia está conectada a la alarma de una empresa de seguridad, que generosamente nos brinda este servicio. Está el botón de emergencia que activa la alarma y se prende un micrófono para que puedan escuchar desde la central lo que pasa.

Pero todo adorador cumple al pie de la letra la regla de oro “no dejar solo al

Santísimo”. Esa es la mejor seguridad, creer que Jesús está ahí.

El adorador Omar tiene una empresa de seguridad por lo que hace turnos para vigilar las casas que monitorea. En su agenda hay cientos de números de clientes y entre ellos uno muy especial, el de Jesús. Claro viene a acompañar a Nuestro Señor a las tres de la mañana. Para él es una cuestión de “vigilar y orar para no caer en la tentación”.

Vigilar nuestra vida espiritual, verdad que a la luz del Santísimo se nos hace más fácil. Tentaciones de la carne, ambición, faltas de paciencia, etc. Ahí están las gracias que necesitamos. El mundo muere de hambre y tiene el Pan que sacia. Cuántas familias experimentan la paz al tener una hora mano a mano con Él.

¿No será tiempo de que busquemos la verdadera paz y seguridad en Dios?

La capillita material también lleva tiempo (la capilla actual funciona en un aula de

catequesis). Hoy construir es una tarea de titanes. Los costos son elevadísimos.

¿Que va a hacer la capilla de Adoración perpetua? -pregunta una jubilada- *Cuenta con el 30% de mi jubilación mensual.* No había pedido a nadie y ya el Señor enviaba su ayuda. *La viuda dio mucho más* (Lc. 21,3). Si tenemos en cuenta que cobra la jubilación mínima está “loca”. Claro que lo está porque entre **LAS MIL Y UNA** que Jesús le ha hecho está la gracia de tener un hijo sacerdote.

Voy a comer a una casa. *Padre, los elementos del baño los pone mi familia* -me dice el jefe del hogar. En esa misma casa me suena el teléfono: *Quiero dar bolsas de cemento*- se escucha del otro lado. Y así voy recibiendo **LAS MIL Y UNA** gracias materiales. ¿Falta mucho dinero? Si Dios nos dio lo más que es quedarse vivo con nosotros ¿no nos dará lo menos? *Buscad el reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura* (Mt. 6,33).

LAS MIL Y UNA que el Señor me ha hecho como sacerdote. Miro para atrás y veo que todo ha sido obra de su gracia. Un sacerdote no puede vivir su vocación si no recibe diariamente ***LAS MIL Y UNA***.

Él está ahí y hará ***LAS MIL Y UNA*** en tu vida.

Ven y lo verás. (Jn. 1,39).



SAN LUIS REY

Barrio Paseo del Cerro 469 - Tel 0266- 4436497